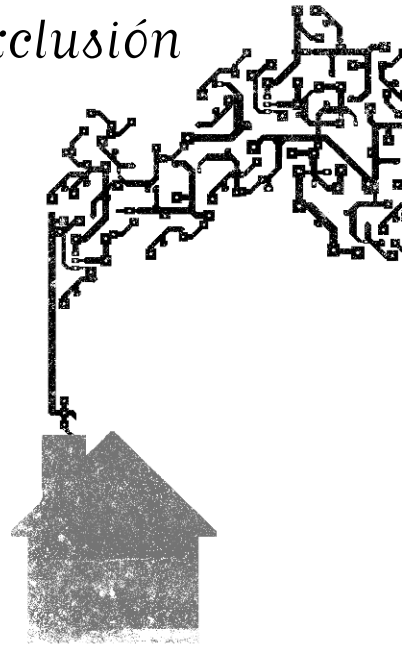


*La agricultura social en Catalunya:
innovación social y dinamización
agroecológica para la ocupación
de personas en riesgo de exclusión*



***Carles Guirado González, Anna Badia Perpinyà,
Antoni Francesc Tulla i Pujol, Ana Vera Martín y
Natàlia Valldeperas Belmonte***
Universitat Autònoma de Barcelona

DOI: 10.4422/ager.2014.04

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

La agricultura social en Catalunya: innovación social y dinamización agroecológica para la ocupación de personas en riesgo de exclusión

Resumen: La Agricultura Social (AS) es un fenómeno emergente en el mundo rural y periurbano de los países europeos. La AS atribuye nuevas funcionalidades y significados a la práctica agrícola, más allá de la propia función productiva. En la situación socioeconómica actual, la AS surge como una práctica social innovadora desde la sociedad civil con la finalidad de crear nuevos lugares de empleo para la ocupación de personas en riesgo de exclusión. La creación de estas iniciativas evidencia las carencias del estado del bienestar. En el presente artículo queremos acercar al ámbito académico un concepto poco conocido a partir del análisis del fenómeno en Cataluña y de tres casos de estudio. Nuestro trabajo muestra la contribución de la AS a la dotación de servicios asistenciales en áreas rurales y periurbanas y al desarrollo local a través de la construcción de nuevas prácticas económicas y organizativas y al fortalecimiento del paradigma agroecológico.

Palabras clave: agricultura social, agroecología, desarrollo local, exclusión social, economía social.

Social Farming in Catalonia (Spain): Social innovation and agroecological dynamization as employment for exclusion

Abstract: Social Farming (SF) is an emerging phenomenon in rural and peri-urban areas in European countries. SF outfits agriculture of new functions and meanings, beyond food production. In the current socioeconomic context, SF is a social innovation practice arising from civil society to create a new field for occupation of social exclusion. The creation of SF initiatives points out recent shortcomings in the welfare system. This paper presents an approach to the SF concept, analyzing the phenomenon in Catalonia through case studies. Our study provides evidences that SF also contributes to health care services provision in rural and peri-urban areas and local development through new economic and organizational practices strengthening the agroecological paradigm.

Keywords: social farming, agroecology, local development, social exclusion, social economy.

Recibido: 22 de enero de 2014

Devuelto para revisión: 11 de junio de 2014

Aceptado: 7 de julio de 2014

Carles Guirado González. Departament de Geografia. Universitat Autònoma de Barcelona. carlesguirado@gmail.com

Anna Badía Perpinyà. Departament de Geografia. Universitat Autònoma de Barcelona. anna.badia@uab.cat

Antoni Francesc Tulla i Pujol. Departament de Geografia. Universitat Autònoma de Barcelona. antoni.tulla@uab.cat

Ana Vera Martín. Departament de Geografia. Universitat Autònoma de Barcelona. ana.vera@uab.cat

Natàlia Valldeperas Belmonte. Departament de Geografia. Universitat Autònoma de Barcelona. nataliavalldeperas@gmail.com

Introducción

El espacio agrario lleva experimentando, desde hace algunas décadas, profundas transformaciones (Woods, 2005). La industrialización de la agricultura después de la II Guerra Mundial conllevó importantes cambios en las explotaciones agrarias tradicionales, las cuales se centraron en obtener el máximo rendimiento de la producción (Bowler, 1992; Lockwood, 1999), relegando aquellas que no eran "competitivas" a un lugar marginal dentro del sector y condenándolas al abandono. A partir de la década de 1980, la transición productivista va perdiendo empuje y se inicia el cambio hacia una nueva etapa llamada postproductivismo, en la que se incorporan a la agricultura nuevas funciones que permite diversificar la economía rural con actividades principalmente relacionadas con el sector terciario, dando lugar a lo que se ha denominado agricultura multifuncional, multidimensional o polivalente (Armesto, 2005). Paralelamente, aparece un nuevo paradigma de dinamización agroecológica¹ (Sevilla,

-
- 1• La agroecología es la práctica de la agricultura ecológica a la que se le incorporan una serie de valores y procesos de transformación social, económica y cultural, en el que se incluyen determinadas técnicas de cultivo respetuosas con el medio ambiente, se recuperan prácticas y conocimientos tradicionales que se complementan con la innovación en la producción ecológica y se prima el cultivo de variedades locales adaptadas a cada entorno. En el ámbito social se lucha por una remuneración justa, la dignificación de la profesión de campesino y el fomento del trabajo colectivo y cooperativo. En el ámbito económico se trabaja para instaurar una relación directa entre el productor y el con-

2007; Vivas, 2010), en el que surge un nuevo campesinado (Ploeg, 2010), con una conciencia renovada, nuevos valores y nuevas maneras de producir, que ayudan a redefinir el papel de la agricultura en el seno de la sociedad actual. Esta nueva agricultura apuesta por un modelo agroalimentario más integrado socialmente que vela por el acceso directo a productos producidos de manera ecológica, con la mínima carga energética posible y con valor social añadido, a los que los consumidores acceden a través de la compra directa en la explotación, grupos y cooperativas de consumo y establecimientos especializados, materializando un consumo responsable como acción consciente de crítica, denuncia del sistema agroalimentario imperante y reivindicando la soberanía alimentaria de los pueblos (López, Fernández, 2003; Verbeke, 2005; Carbone, Gaito, Senni, 2007; Schneider, 2008).

El cambio en la situación de los territorios rurales, junto con la emergencia de un nuevo campesinado, las innovaciones sociales y las nuevas tendencias en el sector de los servicios, han contribuido a tejer nuevas alianzas entre agricultura y sociedad. En este contexto, la AS aparece como una estrategia para ofrecer soluciones y respuestas a problemas y necesidades presentes en la sociedad actual, las cuales surgen en la mayoría de las ocasiones desde la implicación y participación de la ciudadanía, con el fin de subsanar las carencias (y a menudo también la ineficiencia) de las políticas públicas en la esfera de lo social, del desarrollo rural y local y de las políticas agrarias.

En el presente artículo analizamos el fenómeno de la AS realizando, en primer lugar, una breve aproximación teórica al concepto y a la dimensión y difusión de esta práctica en el contexto europeo y, en segundo lugar, un análisis sobre la situación de la AS en Cataluña y el estudio de tres experiencias concretas. Sobre las cuestiones metodológicas, destacar que para la conceptualización y aproximación teórica hemos realizado una extensa revisión bibliográfica y documental de obras e informes que trataban sobre la AS, con el fin de elaborar un marco teórico que fuese operativo para abordar las sucesivas etapas de la investigación. Para los análisis de casos hemos elaborado una base de datos de las experiencias que desempeñan su actividad en el sector AS en Cataluña y realizado un trabajo de campo –en el que se han efectuado un total de 22 entrevistas a iniciativas y diferentes actores del sector– que nos ha permitido ahondar en el conocimiento del fenómeno.

sumidor final –evitando intermediarios que interfirieran en el precio–, fomentando los circuitos cortos de comercialización, la distribución local y el consumo de proximidad. Finalmente, en el ámbito cultural, desde la agroecología se pretende divulgar el conocimiento de la praxis agraria en base a unos criterios de justicia social, ética, calidad y sostenibilidad que hagan avanzar a la sociedad hacia la soberanía.

El interés del trabajo subyace principalmente en lo novedoso del tema. La AS es un fenómeno poco abordado desde el ámbito académico español, siendo escasas las referencias bibliográficas que versan sobre el tema. Sin embargo, este ha sido un tema ampliamente tratado en el resto de países de la Unión Europea, impulsando algunos proyectos en el ámbito comunitario –como es el caso del *SoFar* y el *COST866-Green Care in Agriculture*, entre otros–. Con este trabajo pretendemos acercar el fenómeno a la comunidad científica y analizar su presencia y desarrollo en un ámbito geográfico concreto como es Cataluña, a la vez que se pone en valor el trabajo de las experiencias y su repercusión socioeconómica.

¿Qué es la agricultura social? Aproximación al concepto y a la dimensión en el contexto europeo

La utilización de la agricultura como estrategia para la integración de determinados colectivos en riesgo de exclusión social es una práctica con un largo recorrido en diferentes países europeos. A través del trabajo en una explotación agraria se ayuda a empoderar a personas vulnerables y contribuir al desarrollo de sus capacidades, ofreciéndoles la oportunidad de encontrar una ocupación (o el acceso a un proceso terapéutico y de integración social) que les permita llevar a cabo una vida de manera autónoma y, que a la vez, les aporte mejoras en la salud física y mental.

Algunos países de Europa tienen una amplia experiencia en el desarrollo de la función social de la agricultura, pero ha sido en la última década cuando este fenómeno ha cogido mayor impulso y se ha aumentado la presencia de proyectos e iniciativas. Un importante número de estas iniciativas surgen desde la sociedad civil, con el objetivo de dar respuesta, en primer lugar, a las necesidades específicas de algunos colectivos, y por otra parte, como reacción a las carencias y debilidades que presenta el sistema de bienestar, ofreciendo así alternativas desde la economía social y el Tercer Sector Social en estos tiempos de crisis, en los que la exclusión se ensancha y abasta cada vez a un mayor número de personas.

Definición del concepto

La AS, un concepto procedente de término inglés *Social Farming*, es un fenómeno ampliamente extendido y consolidado en muchos países de Europa, en los que asociaciones, cooperativas, fundaciones privadas, centros de salud y obras de beneficencia vinculadas a movimientos religiosos desarrollan proyectos en los que la actividad agraria, la atención sociosanitaria y las políticas sociales se unen para ofrecer soluciones innovadoras a la situación de diferentes colectivos en riesgo de exclusión social (O'Connor, Lai, Watson, 2010). Existen numerosos estudios (Gerlach-Spriggs, Kaufman, Warner, 1998; Relf, 2003; Hine, Peacock, Pretty, 2008) que han señalado los beneficios que presenta esta práctica para las personas usuarias y para su entorno, ya que contribuyen a crear una sociedad más cohesionada y justa, construir alternativas de desarrollo local basadas en los recursos endógenos y en el retorno social de la actividad económica, dotar de servicios las áreas rurales y periurbanas –a menudo con importantes carencias– y apostar por la producción ecológica vinculada a un modelo agroalimentario local y al consumo de proximidad.

Existen diferentes aproximaciones al concepto y un importante número de definiciones que tienen como objetivo plasmar la realidad de un fenómeno heterogéneo y complejo (Hassink, 2003; Hassink, Van Dijk, 2007; Hine *et al*, 2008; Di Iacovo, O'Connor, 2009; Sempik, Hine, Wilcox, 2010). Sin embargo, la falta de un consenso sobre la definición de AS nos ha llevado a construir una definición que sea operativa para nuestro contexto socioterritorial. En este sentido, entendemos la AS como el conjunto de experiencias que utilizan los recursos locales, agrarios y/o naturales, para promover la salud, la ocupación, el empoderamiento de colectivos en riesgo de exclusión como personas con necesidades laborales específicas (personas con discapacidad, en situación de pobreza o procedentes o internas en centros penitenciarios), con necesidad de procesos terapéuticos o de rehabilitación (por ejemplo, personas con algún tipo de adicción, mujeres víctimas de violencia de género o personas con trastorno mental) o otros colectivos socialmente vulnerables, entre los cuales se puede destacar los niños y los jóvenes, la gente mayor, las personas inmigradas o las personas sin techo, entre otros. Por otra parte, es interesante apuntar como la presencia de estas actividades contribuyen a la innovación y la multifuncionalidad agraria, a la construcción de modelos económicos alternativos en las áreas rurales, al surgimiento de nuevas estrategias de desarrollo local y de innovación social (Guirado *et al*, 2013).

La AS en Europa: heterogeneidad de un fenómeno común

La AS no tiene unos antecedentes históricos claros, ya que el desarrollo que vincula agricultura y asistencia sociosanitaria varía notablemente en función de la coyuntura sociopolítica y cultural de cada país. Estas diferencias se definen por la estructura del sistema de bienestar, las características del sistema de salud pública y privada y el funcionamiento de los servicios sociales. Estos elementos han generado algunas disparidades en la implantación de la AS en Europa, lo que nos lleva a afirmar que se trata de un fenómeno común en muchos territorios europeos pero con una gran heterogeneidad.

Por este motivo se hace difícil encontrar un punto de inicio claro que marque el surgir de la AS como fenómeno en el contexto europeo. Sin embargo, el uso de la naturaleza –y en concreto la actividad agraria– con el fin de mejorar la vida y la salud de las personas es, como ya hemos comentado anteriormente, una práctica presente desde hace décadas en los países de Europa (Gerlach-Spriggs, Kaufman, Warner, 1998; Di Iacovo, O'Connor, 2009; Guirado *et al*, 2013). No obstante, ha sido recientemente cuando la AS ha experimentado un impulso sin precedentes en el contexto europeo. La presencia de proyectos de AS en Europa ha crecido considerablemente en los últimos años, dando lugar a una consolidación y creciente institucionalización del sector (Di Iacovo, 2010). Sin embargo, continúan siendo las iniciativas comunitarias, surgidas desde la sociedad civil, las que encabezan la promoción de los proyectos de AS.

Les Jardins de Coccagne (www.reseaucocagne.asso.fr), en Francia, son un ejemplo de cómo una iniciativa ciudadana de AS se ha extendido por todo el país y se ha convertido en un referente de esta práctica. Se trata de una red de ámbito estatal que integra a más de 120 jardines y huertos comunitarios repartidos por todo el territorio, y que están gestionados por asociaciones, entidades del Tercer Sector Social y comunidades vecinales. Estas pequeñas explotaciones agrarias de carácter comunitario tienen como objetivo fomentar la inserción social y laboral de personas en riesgo de exclusión, mediante el trabajo agrícola, la producción ecológica y la implicación voluntaria de miembros de la comunidad. En Italia, un país con gran tradición de asociacionismo y cooperativismo agrario, existe un importante número de proyectos de AS. Muchos de estos proyectos se organizan en redes regionales y estatales, como la *Rete Fattorie Sociali*², que da soporte a las iniciativas de AS, o la *AiCARE*³. En los tra-

2• *Rete Fattorie Sociali* (<http://www.fattoriesociali.com>)

3• *Agenzia Italiana per la Campagna e l'Agricoltura Responsabile e Etica* (<http://www.aicare.it>)

bajos de Di Iacovo y O'Connor (2009) y Guirado *et al* (2013) encontramos más información sobre el estadio de desarrollo y la situación de la AS en diferentes países europeos.

El impulso experimentado por la AS en los últimos años en Europa ha llamado la atención de determinados organismos gubernamentales, mostrando interés por la incorporación de esta práctica en las políticas públicas de desarrollo rural, de atención socio sanitaria y de cohesión social a nivel regional, estatal y comunitario. En este último escenario político, el Dictamen presentado por el Consejo Económico y Social Europeo (CESE) es un claro ejemplo de la situación de dinamismo que vive la AS en el contexto europeo. El objetivo de este documento, aprobado por el Parlamento Europeo a final de 2012, es fortalecer el sector, incorporarlo a las políticas públicas y dotarlo de instrumentos para impulsar su desarrollo. Desde la academia debemos estar atentos y seguir de cerca este proceso de expansión e institucionalización.

En España, la AS se encuentra en una situación de novedad, con escaso reconocimiento institucional y social (Di Iacovo, 2010). En nuestra investigación hemos detectado un grupo reducido de iniciativas que emplean la agricultura como actividad para promover la inserción social y laboral de personas en riesgo de exclusión. Son experiencias atomizadas, entre las cuáles no existe, aparentemente, ningún vínculo o red que fomente la colaboración o cooperación entre ellas y consolide el sector. Sin embargo, en Cataluña, y como veremos más en profundidad en el siguiente apartado, la AS ha experimentado un importante aumento en los últimos años. Han surgido numerosas iniciativas que se están organizando, creando redes, como la Red AgroSocial⁴, y diseñando programas específicos para el impulso de esta práctica, como el Programa de Agricultura Social que promueve la Fundación Humana en Cataluña⁵. Ante este auge del emprendimiento social y de la revalorización de la agricultura como sector económico estratégico, algunos órganos de gobierno, como la *Diputació de Barcelona*, han apostado por la formación en el ámbito de la innovación social, con el fin de fomentar el impulso de la AS en estos territorios (Guirado *et al*, 2013).

4• La Red AgroSocial de la Fundación Catalunya-La Pedrera es una plataforma que da soporte a la creación y consolidación de empresas en el ámbito de la economía social, dedicadas a la actividad relacionada con la agricultura y/o el medio ambiente. Actualmente cuenta con 23 miembros, la mayoría de los cuales son proyectos de AS. Para más información: <http://www.fundaciocatalunya-lapedrera.com/es/content/red-agrosocial>

5• El Programa de Agricultura Social de la Fundación Humana tiene como objetivo la promoción de esta actividad a partir del ofrecimiento de recursos técnicos y económicos a aquellas entidades del Tercer Sector Social de Cataluña que lo soliciten. Para más información: <http://www.humana-spain.org/que-hacemos/accion-social/programa-de-agricultura-social-en-cataluna/es>

Metodología

El principal objetivo de este artículo es analizar la situación actual de la AS en Cataluña. Cabe destacar, que el trabajo que aquí se presenta forma parte de un proyecto de investigación más amplio que lleva por título *La Agricultura Social en el desarrollo local y la ocupación de colectivos en riesgo de marginación social*, y en el que, aparte de realizar una aproximación al fenómeno en el ámbito territorial catalán, también se ha profundizado sobre el marco teórico y conceptual que sustenta dicha práctica y se ha elaborado una diagnosis sobre el sector con el fin de asentar las bases de una futura estrategia de acción para el impulso de la AS en Cataluña⁶. De esta manera, se pretende que la AS amplíe sus ámbitos de actuación, se haga más visible y que sus beneficios ayuden a construir una sociedad más justa y solidaria, a diseñar alternativas de desarrollo local e innovación social y mejorar la situación de los colectivos socialmente más vulnerables.

Con el fin de identificar y tipificar los ámbitos en los que se desarrolla la AS en Cataluña, los agentes que intervienen, la tipología de las entidades, la diversidad de actividades y el perfil de los beneficiarios, se ha llevado a cabo un exhaustivo trabajo de campo, en el cual, por una parte, se ha confeccionado una base de datos sobre las iniciativas de AS en Cataluña y, por otra, se han realizado una selección de informantes a los que se les ha hecho entrevistas en profundidad y cuestionarios.

En primer lugar, se abordó la creación de la base de datos de las iniciativas de AS en Cataluña, iniciada a través de una etapa de análisis documental y bibliográfico, en el que se ha indagado, mediante diferentes fuentes de información, sobre la existencia y las características de las entidades de AS. Una vez identificadas estas entidades se han clasificado en base a una serie de categorías, que posteriormente facilitasen la consulta y el análisis de la información recogida. Los campos de esta base de datos se han definido según la información que se pretendía obtener de las diferentes entidades. Estas categorías han sido a) Identificador, b) Nombre, c) Año de creación, d) Forma jurídica, e) Modalidad de inserción de los usuarios, f) Dirección, g) Tipo de actividad, h) Colectivo beneficiario, i) Número total de trabajadores, j) Número de

6• Para más información sobre la investigación y los resultados de la misma se puede consultar el blog del proyecto: www.agriculturasocialcat.wordpress.cat

personas usuarias, k) Criterios agroecológicos, l) Coordenadas UTM, entre otras. La información sobre estas categorías se fue completando durante la primera etapa de recogida de datos y se ha ido actualizando y precisando con nuevos datos proporcionados por las mismas entidades mediante llamadas telefónicas, cuestionarios *online* y/o entrevistas en profundidad.

El resultado final de la base de datos fue un registro de 99 entidades de AS y jardinería⁷. Estas entidades se clasificaron en 4 tipologías: a) entidades de AS (33), b) entidades de AS y jardinería (9), c) entidades de jardinería (57), de las cuales 47 tienen la jardinería como única actividad y 10 tienen otras actividades como trabajos forestales, alimentación, artesanía, entre otras. Es importante destacar que el dinamismo del sector ha hecho difícil dar por finalizado el proceso de recopilación y sistematización de la información, ya que a medida que avanzaba el proyecto iban apareciendo nuevas experiencias, previamente no detectadas, susceptibles de ser incorporadas a la base de datos. Es por eso que entendemos esta base de datos como base para futuras investigaciones, con el fin de actualizarla y completarla.

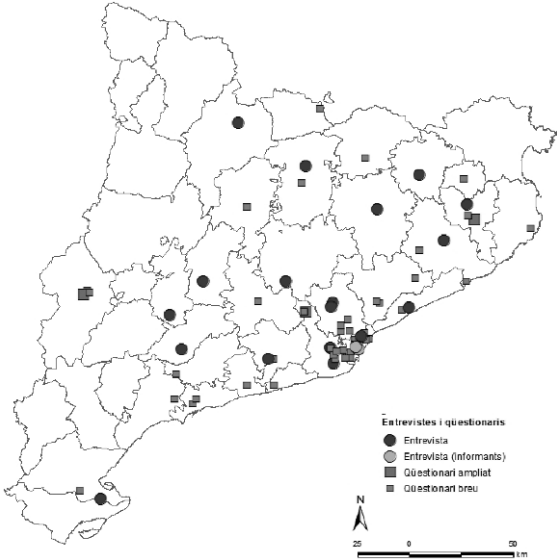
En segundo lugar, se llevó a cabo un trabajo cualitativo, que ha consistido en la realización de entrevistas semiestructuradas en profundidad a diferentes agentes implicados en la AS. A través del análisis de estas entrevistas hemos podido realizar una diagnosis de la situación actual del sector de la AS en Cataluña, a partir de la información proporcionada por informantes sobre la tipología de las iniciativas, los procesos de creación, la organización y gestión de los proyectos, las tareas desempeñadas por las personas a las que dan ocupación, las dificultades con las que se han encontrado y las medidas para solucionarlas. La radiografía del sector ha sido un elemento clave, más allá del presente artículo, para confeccionar un análisis de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (DAFO) en el marco del proyecto de investigación y estrategias de consolidación e impulso de nuevas actividades de AS en Cataluña.

Se han realizado un total de 22 entrevistas, entre ellas 19 son entrevistas en profundidad y 3 son entrevistas mediante cuestionarios *online*, de las cuales 20 a promotores de proyectos de AS y 2 a informantes vinculados indirectamente al sector de la AS. Paralelamente, también se han realizado cuestionarios breves *online* y llamadas

7• En el proceso de creación de la base de datos se decidió incorporar entidades que desarrollaban actividades de jardinería, ya que frente a la crisis del sector inmobiliario y de las obras públicas, presentan un enorme potencial para la reconversión de su práctica económica hacia la AS. Sin embargo, se han descartado en el momento de analizar la AS en Cataluña porque se consideró que de esta manera se obtendría una radiografía más fidedigna del sector.

telefónicas con el fin de recoger información relevante sobre las entidades de AS incorporadas a la base de datos. A continuación se muestra un mapa con la distribución de las entrevistas y los cuestionarios realizados (Figura 1).

Figura 1.
Mapa de distribución de las entrevistas y cuestionarios realizados



Fuente: elaboración propia

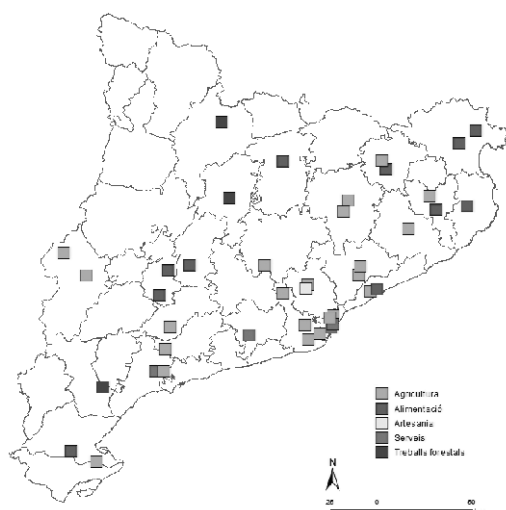
La agricultura social en Cataluña

En la década de 1960 surgieron algunas iniciativas en Cataluña que serían los embriones de un sector que ha ido ampliándose progresivamente, un hecho que demuestra que la AS no es un fenómeno tan reciente en Cataluña. Este sector ha tenido sus épocas de mayor impulso en períodos de crisis, como iniciativa ciudadana para cubrir las carencias sociales, y en períodos de bonanza económica, aprovechando la disponibilidad

de subvenciones y ayudas públicas para el arranque de nuevos proyectos. Con la información recogida en la base de datos hemos podido analizar la evolución de la AS en Cataluña y construir una breve historia del fenómeno, centrándonos en el año de creación de las entidades y en el contexto socioeconómico del momento. El desarrollo de esta actividad en Cataluña se puede desglosar en cuatro etapas. La primera se sitúa a caballo de la década de 1960 y de 1970, época en la que surgen las primeras iniciativas de AS en el área circundante de Barcelona, ubicándose en dos lugares clave de la agricultura periurbana: el Delta del Llobregat y el Maresme. Entre mediados de la década de 1970 e inicio de la década de 1990, empiezan a gestarse proyectos en lugares más alejados del Área Metropolitana de Barcelona y aparecen iniciativas en territorios rurales periféricos, con mayor presencia del sector agrario como la Segarra, el Segrià, el Solsonès y la Garrotxa (este, centro y noroeste del territorio). Esta segunda etapa coincide con una profunda crisis del sector agrario y con el auge del movimiento neorrural, hecho que cabe destacar ya que algunas de las iniciativas surgidas durante esta etapa fueron desarrolladas por personas de origen urbano que decidieron migrar al campo en busca de un nuevo estilo de vida y la posibilidad de desarrollar proyectos comunitarios (Nogué, 1982; Guirado, 2011). El inicio de la tercera etapa la hemos situado entre 1992, momento en que se produce una importante crisis en España, en la que el desempleo llegó a situarse entorno al 24%. En este contexto surgieron iniciativas de AS con la finalidad de atender a los colectivos más vulnerables y de reducir las desigualdades sociales inducidas por la situación socioeconómica del momento. Hacia finales de la década de 1990 la situación económica se recupera y se entra en unos años de bonanza económica, durante los cuales se generó un entorno propicio para el desarrollo de iniciativas de carácter social, ya que el crecimiento económico permitió a las administraciones públicas destinar parte de los presupuestos públicos a finalidades sociales, aumentando la dotación económica y el número de subvenciones y ayudas al Tercer Sector Social y a la creación de empresas privadas. Estas iniciativas se localizan próximas a las capitales catalanas y se empiezan a expandir hacia zonas periféricas como las Terres de l'Ebre. La cuarta y última etapa, se inicia en 2008, momento en que irrumpe el actual periodo de crisis económica y financiera. Pese a esta situación, esta es una etapa en la que la creación de proyectos de AS se activa considerablemente, haciendo surgir iniciativas que dan respuestas a la pérdida de capacidad de reacción de los gobiernos frente a las necesidades sociales, a la generación de redes de ayuda ciudadana y a la construcción de alternativas económicas reales. Lo más interesante de esta etapa es la pauta de instalación de los proyectos, los cuáles se sitúan en zonas rurales alejadas de los principales centros urbanos, dejando patente que esta práctica es percibida por algunos emprendedores/as rurales como una estrategia de desarrollo válida para estos territorios, a la vez que hacen frente a la crisis con proyectos innovadores, con valor social y en los que el uso de recursos locales es primordial.

En el mapa de la figura 2 se puede observar una baja presencia de iniciativas de AS en las comarcas del nordeste y este de Cataluña, a excepción de algunos casos aislados en La Seu d'Urgell, importante centro urbano del Pirineo catalán, y del área urbana de Lleida. Que estos territorios presenten una baja concentración de proyectos de AS se puede explicar, en primer lugar, por los efectos de la despoblación, y en segundo lugar, por la infradotación de servicios asistenciales. Se trata de áreas con escasa población, una estructura sociodemográfica mellada por la despoblación experimentada desde mediados del siglo XIX y una economía fuertemente polarizada entre un sector agrario frágil y una importante dependencia del sector turístico (Barrachina, Guirado, Tulla, 2009; Guirado, Tulla, 2010), donde los proyectos de emprendeduría social tienen un encaje difícil. En segundo lugar, podemos destacar que son áreas con un importante déficit en la dotación de servicios, especialmente en el ámbito sociosanitario, lo que provoca una migración hacia la ciudad de estos sectores de población más vulnerables, donde pueden recibir una atención de mayor calidad y especializada. Estos son algunos de los factores, entre otros, que explican la escasa presencia de proyectos de AS en estas áreas rurales periféricas del este y nordeste catalán.

Figura 2.
*Distribución territorial de los proyectos de AS
 según el tipo de actividad principal*



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas y cuestionarios realizados.

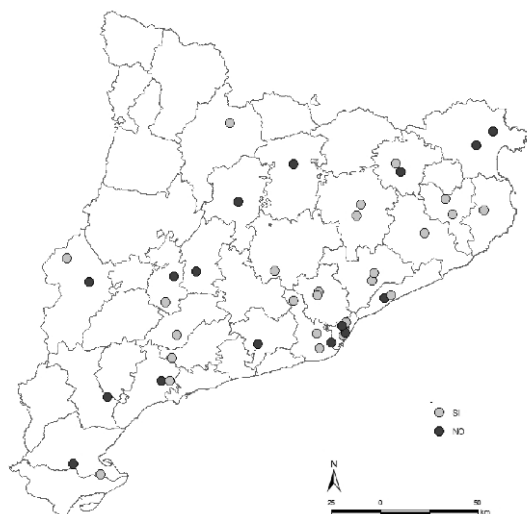
Una vez contextualizada la evolución y distribución del fenómeno, describiremos las principales características de los proyectos de AS en Cataluña, prestando atención a cuestiones como la tipología de la actividad que desarrollan, los criterios de producción, la forma jurídica y la modalidad de inserción de los colectivos beneficiarios, el número total de trabajadores y el porcentaje de trabajadores en riesgo de exclusión. El objetivo de esta descripción es obtener una radiografía general del sector para proceder, en el siguiente epígrafe, al análisis pormenorizado de algunas experiencias.

En base a la definición expuesta en los apartados anteriores sobre esta práctica, se han identificado un total de 42 proyectos, que desarrollan, exclusiva o parcialmente, una actividad vinculada con la AS. Esta actividad puede ser la práctica agrícola, de transformación, elaboración de productos agroalimentarios, de restauración o catering con productos propios o de artesanía a partir de productos agrarios. La mayoría de las iniciativas detectadas utilizan recursos de ámbito local, y es por eso que hemos observado que el entorno en el que se ubican condiciona la elección de la actividad y el desarrollo del proyecto. Hemos agrupado las entidades de AS en ramas de actividad para analizar su diversidad y dimensión (Figura 2). Se han definido 5 categorías: a) agricultura, en la que se incluyen entidades que desarrollan actividades relacionadas con la producción agrícola, desde proyectos de horticultura terapéutica hasta huertos urbanos; b) alimentación, donde se agrupan las entidades dedicadas a la transformación de productos agrarios y/o elaboración de productos agroalimentarios, como es la producción vitivinícola, la artesanía alimentaria o la elaboración de productos lácteos; c) artesanía, esta categoría recoge todos aquellos proyectos que realizan artes y oficios en los que la materia prima es de origen agrario o silvícola; d) trabajos forestales, en la que se concentran los diferentes proyectos que realizan silvicultura, tratamiento de madera para biomasa o limpieza de bosques; y e) servicios, categoría que aglomera aquellas actividades que no son propiamente agrarias pero que se desarrollan en un entorno rural o periurbano y que tienen la actividad agraria o el medio natural como denominador común, como por ejemplo las actividades de catering y restauración o de educación ambiental.

Durante la elaboración de la base de datos sobre las experiencias de AS en Cataluña, aparte de recoger información sobre el sector en el que se desarrollaba cada uno de los proyectos, también nos interesó saber qué criterios utilizaban a la hora de producir, elaborar o proveerse de materia prima para realizar su actividad. Es por eso que recogimos en la base de datos si las explotaciones respondían a criterios agroecológicos o no. En la figura 3, se observa que la mayoría de las entidades de AS recogidas en el presente estudio aplican criterios agroecológicos en sus explotaciones y actividades (62%), mientras que un 38% no lo hacen. Esto demuestra que la AS es un

sector que apuesta por una agricultura comprometida, justa, ecológica y local, a la que se le añade el valor social. Algunos de los promotores han destacado como los criterios agroecológicos no infieren solamente en la calidad y las cualidades de los cultivos o productos agroalimentarios derivados, sino que benefician a las personas usuarias, ya que las tareas manuales, como el contacto directo con la tierra, el respeto por la naturaleza y los seres vivos, son acciones con un alto poder terapéutico.

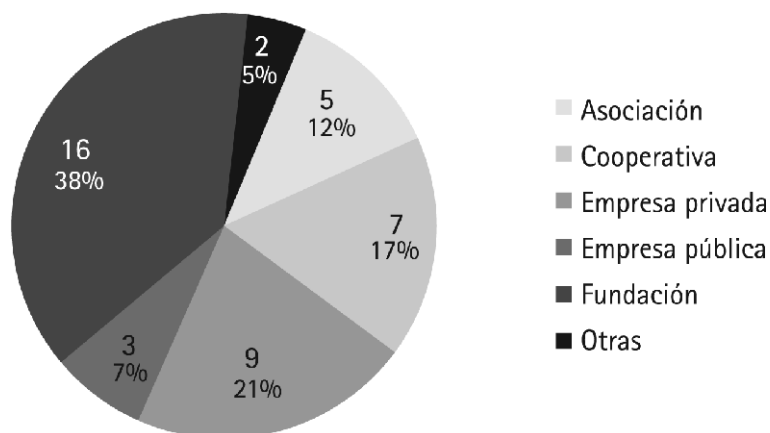
*Figura 3.
Entidades de AS según la presencia (o no)
de criterios agroecológicos*



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas y cuestionarios realizados.

Si analizamos la forma jurídica que toman las entidades de AS observamos que se trata de proyectos impulsados principalmente desde instituciones privadas, algunas de carácter mercantil, como empresas privadas y cooperativas, y otras de carácter social, tales como asociaciones o fundaciones, las cuáles se caracterizan por realizar su actividad sin ánimo de lucro. Asimismo, también aparecen representadas entidades de carácter público, impulsadas únicamente desde la administración para fomentar la ocupación de colectivos en riesgo de exclusión y como estrategia de desarrollo local, o entidades en las que el sector público y privado coopera para el fomento de la AS (Figura 4).

Figura 4.
Distribución geográfica de las entidades de AS según su forma jurídica



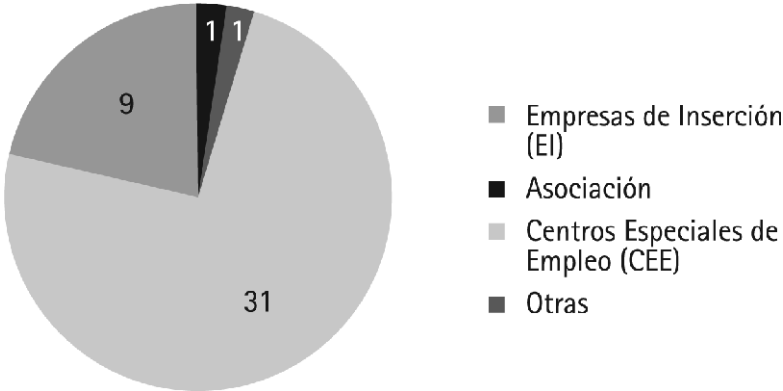
Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas y cuestionarios realizados.

Aparte de la forma jurídica, las entidades que impulsan la AS en Cataluña se enmarcan en estructuras y figuras jurídicas específicas para facilitar la inserción sociolaboral de las personas en riesgo de exclusión social, y que son reconocidas por la Generalitat de Catalunya y el Gobierno estatal. Dentro del amplio abanico de modalidades de inserción que ofrece la legislación vigente, las más representadas dentro del sector de la AS son los Centros Especiales de Empleo (CEE)⁸ y las Empresas de Inserción (EI)⁹. Se trata de entidades que generan una actividad económica con el objetivo de dar ocupación a sectores vulnerables de la sociedad y que se financian principalmente

-
- 8• Los Centros Especiales de Empleo, o *Centres Especials de Treball* (CET) como se les conoce en Cataluña, son una figura creada por la LISMI (Ley de Integración Social de los Minusválidos; *Ley 13/1982, de 7 de abril*) que garantizan un trabajo remunerado a las personas con discapacidad, ya sea física, intelectual o sensorial, mediante la integración sociolaboral en un régimen de trabajo protegido.
 - 9• Las Empresas de Inserción son un distintivo que se le otorga a cualquier empresa que lleve a cabo una actividad económica de producción de bienes o prestación de servicios, y que tenga como finalidad social la integración sociolaboral de personas en riesgo de exclusión. Se regulan por la *Llei 27/2002, de 20 de desembre de mesures legislatives per a regular les empreses d'inserció sociolaboral* (publicada en el *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya* núm. 3793 de 03 de Enero de 2003 y BOE núm. 14 de 16 de Enero de 2003).

con ayudas e incentivos procedentes de los fondos públicos como compensación a la socialización de servicios –que en última instancia son competencia del estado y/o el gobierno autonómico– y por la labor social que desempeñan. Los CEE y las EI cuentan con personal especializado en el ámbito de la atención sociosanitaria y la inserción laboral que supervisan los itinerarios individuales de inserción, intervienen en la resolución de conflictos y acompañan a las personas beneficiarias en su correcto desarrollo en el ámbito personal, social y, sobre todo, laboral. A parte de estas dos modalidades de inserción aparecen otras, como los Centros Ocupacionales y las Empresas Inclusivas, aunque con una presencia menor (Figura 5).

Figura 5.
Entidades de AS según modalidad de inserción



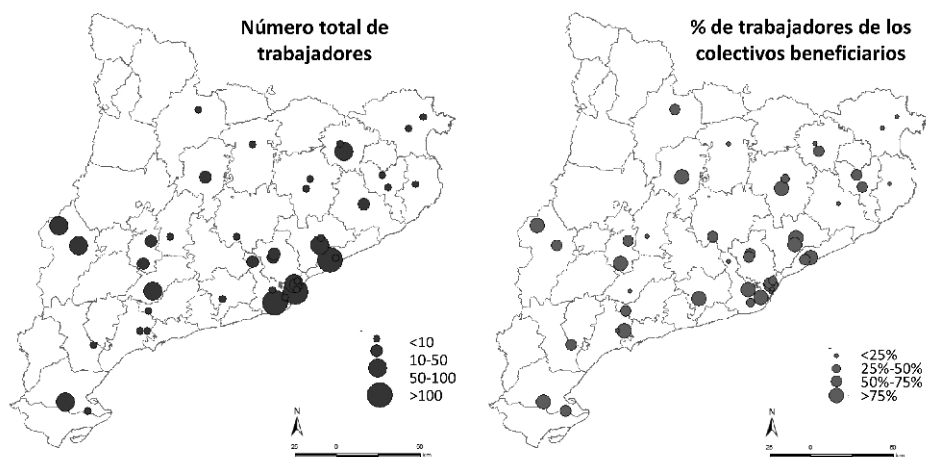
Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas y cuestionarios realizados.

De las 42 entidades de AS que conforman nuestro universo de estudio, la mayoría son proyectos de dimensiones reducidas y cuentan con plantillas de menos de 25 trabajadores. (Figura 6). De los proyectos que se encuentran en esta franja, 17 se podrían considerar microempresas, teniendo en cuenta que el número total de la plantilla no supera los 10 trabajadores. Esta característica define la naturaleza de los proyectos de AS de Cataluña, ya que surgen del emprendimiento de uno o diversos promotores que gestan proyectos con escasos recursos y que van creciendo progresivamente con el fin de dar cada vez más puestos de trabajo para personas en riesgo de exclusión social. Sin embargo, hay otros proyectos de AS que cuentan con grandes

plantillas que superan el centenar de trabajadores, como es el caso de *La Fageda*, el *CET El Pla*, la *Fundació Maresme* o la *Fundació Futur*.

Si nos fijamos en el volumen de trabajadores/as de los colectivos de personas beneficiarias observamos como la mayor parte de las iniciativas de AS tienen plantillas en las que al menos un 50% están formadas por personas en riesgo de exclusión social, llegando a cifras en torno al 80% y 90% sobre el total de trabajadores en algunos casos. Esto es un fenómeno que se explica por la aplicación de la legislación vigente, ya que según la ley las plantillas de los CEE tienen que estar formadas, como mínimo, por un 70% de personas con discapacidad. En el caso de las EI esta cifra puede oscilar entre el 30% y el 70%, lo que conlleva que en esta modalidad de inserción el porcentaje de personas beneficiarias sea ligeramente inferior que en el caso de los CEE (Figura 7).

Figura 6 y 7.
Entidades de AS según número total de trabajadores
y porcentaje de trabajadores de los colectivos beneficiarios

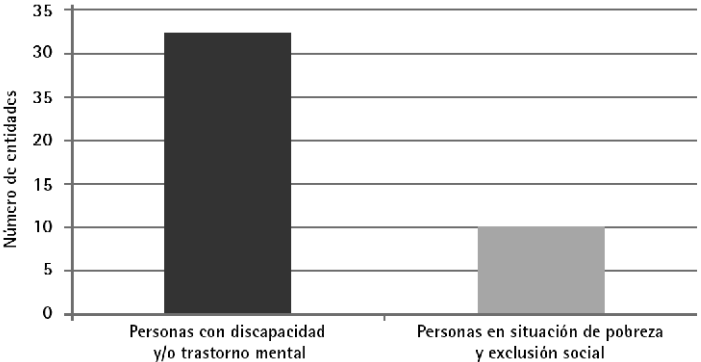


Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas y cuestionarios realizados.

Las experiencias de AS, como se ha apuntado con anterioridad, tienen como objetivo principal la ocupación de colectivos en riesgo de exclusión social, entre los cuales destacan en el caso de Cataluña las personas con discapacidad, principalmente

intelectual, y las personas con enfermedad mental. Un menor número de iniciativas trabaja con personas en situación de pobreza y/o riesgo de exclusión social, esto es, personas en situación de privación material, jóvenes procedentes de instituciones de protección de menores, personas con problemas de drogadicción y/o alcoholismo que están en proceso de rehabilitación y reinserción social, personas internas o procedentes de centros penitenciarios o personas en situación de desempleo de larga duración, entre otros colectivos (Figura 8). También aparecen otras iniciativas que trabajan con colectivos especialmente vulnerables como son los jóvenes en riesgo de abandono prematuro de los estudios escolar, ofreciendo formación en el campo de la agricultura ecológica con una futura oportunidad laboral y profesional.

Figura 8.
Entidades de AS según tipo de colectivo beneficiario



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas cuestionarios realizados.

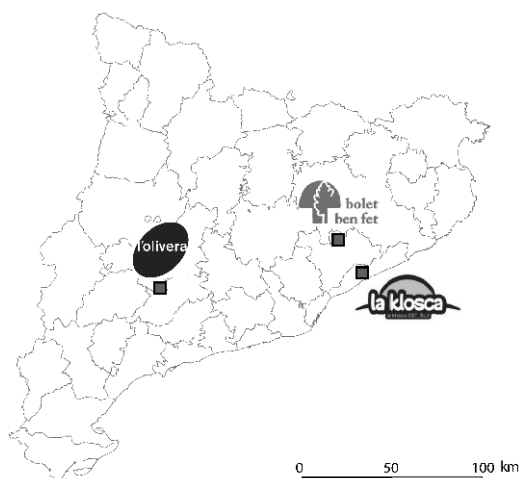
En el presente contexto de crisis económica y social que vivimos, hemos podido observar como algunos de los proyectos detectados se erigen como alternativa cívica para dar respuesta, mediante la participación ciudadana voluntaria, a necesidades sociales urgentes, estableciéndose como redes de soporte mutuo –como son los huertos comunitarios– y generando estrategias de autogestión y autoocupación, con el fin de minimizar las desigualdades sociales provocadas por la situación actual. Aunque estas alternativas no se han recogido de manera exhaustiva en la presente investigación por situarse más allá de nuestro objeto de estudio, nos parecen especialmente

interesantes y estrechamente relacionadas con la ampliación de la exclusión social y el incremento repentino de determinados colectivos (personas desempleadas de larga duración, desahuciadas, jóvenes en situación de desempleo, personas sin hogar, etc). Esta aportación de la AS en el campo de la innovación social y económica es especialmente destacable, ya que hace aflorar proyectos bajo el paraguas de la economía social y solidaria, la economía del bien común, la agroecología, el cooperativismo y la autogestión; a la vez que fomenta la cohesión social, contribuye al desarrollo local y revaloriza los recursos y el patrimonio rural.

Casos de estudio

Después de haber analizado las características del paisaje de la AS en Cataluña prestaremos atención a algunas experiencias concretas. El análisis de tres proyectos de AS nos permitirá conocer los procesos de creación, las motivaciones que generaron la idea y la puesta en funcionamiento de cada uno de los proyectos, así como el balance de resultados, las perspectivas y los proyectos de futuro. La selección y análisis de estos casos se desprende de las entrevistas realizadas en el marco de la investigación. Se entrevistaron a 19 iniciativas de AS presentes en Cataluña con el fin de disponer de datos cualitativos que nos proporcionasen un panorama fidedigno del fenómeno y nos diesen información sobre las características individuales de cada una de las experiencias. Del trabajo de campo realizado obtuvimos como resultado un importante volumen de información, a partir del cual hemos podido conocer la naturaleza de cada uno de los proyectos y la percepción que tienen los diferentes promotores sobre la situación que vive la AS en Cataluña. A continuación se presentan tres casos de estudio con el fin de conocer algunas de las experiencias de manera más detallada.

Figura 9.
Localización de los casos de estudio



Fuente: elaboración propia.

L'Olivera Cooperativa: vino y aceite con valor social

*L'Olivera Cooperativa*¹⁰ es un proyecto de AS constituido como cooperativa de integración social que se dedica a la producción ecológica¹¹ de vino y aceite en Vallbona de las Monges, un pequeño pueblo de la comarca del Urgell (Lleida, Cataluña), y que incorpora a personas con discapacidad intelectual y trastorno mental y que participan de manera activa en todo el proceso productivo. Se trata de una iniciativa que empezó su andadura a mediados de la década de 1970, cuando un grupo de jóvenes de origen urbano decidieron migrar hacia un territorio en pleno éxodo rural en el contexto de una profunda crisis estructural. Estos jóvenes se fueron motivados por la posibilidad de construir un modelo de vida alternativo, estrechamente vinculado al retorno a la tierra, el cual se estructuraba en torno a dos pilares: la producción agraria y la vida en

10• Para más información: <http://www.olivera.org/>

11• Certificado por el *Consell Català de la Producció Agrària Ecològica* (CCPAE), organismo de la Generalitat de Catalunya que otorga dicho reconocimiento a un producto que cumple con los criterios establecidos de la producción ecológica (<http://www.ccpae.org/>)

comunidad. Llegaron en un momento en que la población autóctona abandonaba campos de cultivo y cerraba casas para irse a la ciudad en busca de una nueva vida. A estas motivaciones se le añade la voluntad de emprender un proyecto de acción social, y se les lleva a trabajar de manera conjunta con personas con discapacidad, esto es, en palabras de su director, "no trabajando para ellas, sino trabajando con ellas; considerando que todo el mundo tiene sus capacidades y sus discapacidades, y que en este sentido no se tenía por qué hacer ninguna diferencia".

Desde sus inicios *L'Olivera Cooperativa* tenía una clara voluntad de dinamización, no solo agroecológica, sino también social y económica, del lugar en que se encontraba, que como muchos otros territorios rurales de Cataluña sufría una situación claramente desfavorable. La intención de crear una iniciativa para promover el desarrollo local endógeno llevó a sus impulsores a pensar posibles alternativas, concluyendo que era el sector agrario el recurso territorial que les acercaba a aquellos valores que perseguían y a partir del cual querían forjar su apuesta de desarrollo local. Durante la primera etapa estuvieron probando diferentes actividades, hasta que en 1985 deciden crear la bodega y empezar el proceso de producción vitivinícola. Un año más tarde se constituyen como CEE, forma jurídica que recoge la LISMI para favorecer la inserción sociolaboral de personas con discapacidad en España.

A principio de la década de 1990, la producción de vino alcanzaba ya las 14.000 botellas anuales, volumen que ha ido en aumento hasta la actualidad, situándose en torno a las 100.000 botellas en 2012. Paralelamente se ha ido introduciendo el cultivo de olivos –recuperando campos en abandono– y la producción de aceite ecológico, hasta el punto que en 2005 deciden construir un molino propio para prensar las aceitunas en la misma explotación. El incremento de la producción les ha obligado a ampliar progresivamente las instalaciones, lo cual ha revertido positivamente en una mayor presencia comercial, aumentando el volumen de ventas y las cuotas de exportación. La buena marcha del proyecto, pese a las dificultades provocadas por la crisis económica, les ha permitido crear nuevos puestos de empleo y aumentar la dotación de servicios de atención para las personas con discapacidad de este territorio rural, como es la creación de un hogar-residencia y un centro de terapia ocupacional.

Actualmente, la cooperativa cuenta con más de 45 trabajadores, de los cuáles, casi el 50% son personas con algún tipo de discapacidad psíquica y/o trastorno mental. La firme apuesta por la economía social y colaborativa ha dado lugar a un modelo organizativo que integra de manera plena a todos los trabajadores, sin excepción de condiciones; dando a las personas con discapacidad la posibilidad de ser socios de la cooperativa con plenos derechos, si así lo desean. Este hecho genera confianza e implicación en el proyecto, aportando a los colectivos que ocupan una experiencia

laboral y de integración social real, en la que a través del trabajo que realizan se sienten valorados profesionalmente, integrados a la comunidad y personalmente capaces de llevar una vida normalizada, a la vez que desarrollan nuevas formas de organización corporativa y empoderamiento de colectivos en riesgo de exclusión.

La tarea desempeñada por *L'Olivera Cooperativa* en materia de desarrollo local, retomando el carácter multifuncional de la agricultura, y en concreto de los proyectos de AS, no acaba en la producción de vino y aceite y la integración sociolaboral de personas con dificultades, sino que también ha generado nuevas actividades en el ámbito de la economía social, estableciendo vínculos con otras iniciativas económicas con valor social y creando redes de comercialización conjuntas. Estos proyectos se complementan con el turismo, ofertando actividades enoturísticas y visitas a la bodega que atraen turistas a la comarca, combinando su estancia con la visita al conocido monasterio cisterciense de Vallbona de les Monges, situado en la misma localidad.

En este sentido, este proyecto aparece como uno de los referentes de la AS en Cataluña, incorporando a personas en riesgo de marginación social a un proyecto real de desarrollo rural –económicamente viable, socialmente justo y ambientalmente sostenible–; demostrando que es posible crear estrategias de desarrollo local que combinen economía social y dinamización agroecológica. Además, la simbiosis entre acción social y agricultura está experimentando un importante aumento en Cataluña, mostrando como en los últimos años, especialmente desde el inicio de la crisis económica, han aparecido un buen número de proyectos de AS de nueva creación.

Bolet Ben Fet: cultivo de setas para la ocupación de personas con discapacidad

*Bolet Ben Fet*¹² es un proyecto que se dedica al cultivo de setas en una antigua granja de Sant Antoni de Vilamajor (Vallès Oriental), dando trabajo a personas con discapacidad intelectual y trastorno mental. Este proyecto forma parte de la cooperativa *TEB-Verd* que se dedica principalmente a la jardinería y a tareas forestales. A su vez, esta cooperativa se insiere en un grupo cooperativo llamado *Taller Escola Barcelona* (TEB), una corporación que se encarga, a través de diferentes proyectos, de dar servi-

12• *Bolet Ben Fet*, en catalán "Seta bien hecha". Para más información: <http://www.boletbenfet.com>

cio integral a personas con discapacidad intelectual, la inserción sociolaboral hasta servicios de asistencia sociosanitaria.

La idea surgió a raíz de la interacción de dos actividades, una del ámbito agroalimentario y otra del tercer sector social. En 2008 el promotor de *Bolet Ben Fet* y actual gerente, conoció a los responsables de TEB, asociación que estaba buscando nuevos sectores de ocupación e inserción sociolaboral para los colectivos con los que trabajaba. El actual gerente había desarrollado años atrás su propia empresa de cultivo de setas, ya tenía una amplia experiencia en la actividad, pero quería ampliar el proyecto y dotarlo de valor social. Crear un nuevo proyecto conjunto con TEB fundando la cooperativa *TEB-Verd*, como forma jurídica, y la marca *Bolet Ben Fet* para comercializar el producto. Se constituyeron como CEE, con el soporte de toda la estructura organizativa de la que ya gozaba TEB, para dar ocupación a personas con discapacidad y trastorno mental y acompañamiento integral con un equipo de profesionales del ámbito sociosanitario.

El objetivo prioritario de *TEB-Verd* es absorber parte de las personas ocupadas en las diferentes actividades industriales de centros asociados a *Taller Escola Barcelona*. Los manipulados industriales es un sector de ocupación preferente para estos colectivos que en los últimos años, a raíz de la crisis, ha sufrido una importante pérdida de lugares de trabajo. El riesgo que personas vulnerables queden sin lugar de trabajo ha encendido las alarmas de organizaciones sociales, las cuales están desarrollando nuevos proyectos en sectores económicos emergentes, entre ellos la producción agraria y la transformación agroalimentaria. Asimismo, y no solo en el caso de *TEB*, el cambio en los sectores de inserción laboral de los colectivos con los que trabaja no responde únicamente a cuestiones económicas, sino que responde también a la consecución de un claro beneficio terapéutico y de autorrealización de las personas que ocupa.

Pese al crecimiento que está experimentando esta iniciativa en época de crisis, las limitaciones legales y los recortes en materia de bienestar social les impiden realizar nuevas incorporaciones, debido a la congelación de las bonificaciones para la contratación de personas en los CEE y las subvenciones para dotar la iniciativa de profesionales especializados que permitan el soporte integral del conjunto de personas ocupadas. Frente a esta situación, la política que están llevando a cabo es la incorporación de personas procedentes de las actividades del sector industrial que ya desempeña TEB. Esta es una manera de conservar la subvención asociada a cada persona y minimizar el excedente de mano de obra de las actividades industriales. Sin embargo, *TEB-Verd* no puede absorber todo ese excedente, y la ampliación de la plantilla tiene limitaciones relacionadas con los recursos, la infraestructura y el volumen de producción de la propia iniciativa.

La cooperativa cuenta con 7 trabajadores, de los cuales 4 son personas con discapacidad. La crisis les ha hecho reducir plantilla, no tanto por la afectación de las ventas, las cuales según afirma su gerente, se mantienen estables y en ligero crecimiento, sino por el retraso en el pago de subvenciones por parte de la administración pública. Esto les ha obligado a trabajar a un mayor rendimiento, pero con menos recursos y optimizando la carga laboral de cada uno de los trabajadores. Sin embargo, los rendimientos productivos de una plantilla formada por personas con discapacidad y trastorno mental son muy bajos en relación al sector, por lo que se deben generar nuevas formas de organización del trabajo para que las tareas desempeñadas sean lo más adecuadas y eficientes posible, permitiendo aumentar su competitividad en el mercado económico.

Actualmente, la producción de *Bolet Ben Fet* se basa en el cultivo ecológico¹³ de diferentes tipos de setas de origen japonés (shiitake y maitake) que comercializan a restaurantes, cooperativas de consumo, pequeños establecimientos comerciales y de manera directa al consumidor, intentando variar al máximo la cartera de clientes para asegurar un consumo, y por tanto una demanda, constante a lo largo del año. De esta manera también evitan una acumulación de excedentes, que en el sector de la producción agraria se traduce en elevadas pérdidas económicas. Creen en la relación lo más directa posible entre productor y consumidor, evitando al máximo las intermediaciones entre estos dos actores. Según su gerente estos generan una gran dependencia –ya que pueden llegar a monopolizar casi la totalidad de la producción–, un ajuste extremo de los precios y modulación según oferta-demanda, y un escaso reconocimiento de la tarea social. Priorizan clientes cercanos, que estén sensibilizados con su tarea en el ámbito social y agroecológico, generando redes de confianza entre productor y consumidor y creando alternativas de consumo. Actualmente forman parte de una marca llamada *2147 Mans*¹⁴ que une diferentes productores de AS, miembros de la *Xarxa AgroSocial*, con el fin de vender sus productos bajo un mismo distintivo.

Asimismo, encaran el futuro con la voluntad de crecer en volumen de producción y diversificación del producto para generar más empleo destinado a los colectivos en riesgo de exclusión social. Ven como posibilidad abrir líneas de productos elaborados, tales como conservas o cremas de setas, o de cuarta gama, como setas laminadas preparadas para cocinar, con el fin de dar salida a los excedentes de producción y ofrecer nuevos lugares para la inserción laboral. También ven como posible

13• Certificado por el *Consell Català de la Producció Agrària Ecològica* (CCPAE)

14• Cooperativa *2147 Mans* (<http://www.2147mans.coop/>)

nicho de mercado el aprovechamiento de los residuos generados por la actividad, ya que a partir de las bases donde se cultivan las setas se puede conseguir un subproducto utilizable como fertilizante en explotaciones agrarias ecológicas.

En 2011 fueron uno de los proyectos seleccionados por el *Momentum Project*¹⁵, una iniciativa conjunta del BBVA y ESADE para apoyar en un contexto de dificultades económicas a empresas innovadoras o a la gestación de ideas en el campo del emprendimiento social. Para *Bolet Ben Fet*, la inclusión en este programa les ha permitido contar con el apoyo y seguimiento de un grupo de expertos y el acceso a "financiación blanda" –con tipos de interés bajos y períodos de retorno más dilatados– para aumentar la producción y desarrollar nuevas líneas de producción, objetivos que se planteaban en el plan de crecimiento

La Klosca: huevos ecológicos para la inserción laboral

*La Klosca-CET, S.L.U.*¹⁶ es un Centro Especial de Empleo que se dedica a la producción ecológica de huevos, a partir de gallinas criadas y alimentadas según las normativas del CCPAE. *La Klosca* es una iniciativa de la asociación sin ánimo de lucro *Centre Formació i Prevenció* (CFP) que trabaja en el tratamiento de los problemas de adaptación psicosocial de las personas con trastorno mental. La creación de *La Klosca* cumple con uno de los objetivos de la asociación "madre", mejorar la integración sociolaboral de aquellos colectivos más vulnerables. En este sentido, el proyecto cubre una de las necesidades más ampliamente detectadas por el Tercer Sector Social: el insuficiente apoyo, tanto del sector público como privado, a las personas con discapacidad por enfermedad mental en el momento de acceder al mercado laboral y desarrollar una actividad económica que les permita cubrir sus necesidades cotidianas.

El proyecto no tiene la voluntad de convertirse en un recurso finalista, esto es, como opción laboral a largo plazo de las personas con discapacidad y trastorno mental con las que trabaja, sino un paso previo para acceder al mercado laboral ordinario. Es por esto que en *La Klosca* se lleva a cabo un trabajo protegido y con el soporte individual necesario para garantizar el seguimiento y la consecución de los objetivos propuestos para el itinerario de cada usuario/a, en el que también se ayuda a los

15• *Momentum Project*, un ecosistema de apoyo al emprendimiento social. Más información: <http://momentum-project.org/sobre-momentum-project/enfoque/>

16• Para más información consultar su página web: <http://www.laklosca.cat/>

trabajadores en el proceso de inserción a la empresa ordinaria. De esta manera se pretende sensibilizar y establecer canales de comunicación con el sector empresarial, informando de las ventajas legales que tienen a la hora de contratar personas de colectivos vulnerables, demostrando la capacidad de los candidatos, creando lugares de trabajo adecuados para estos colectivos y contribuyendo a luchar contra el estigma social para una mejor aceptación de estas personas en el mercado laboral.

En el momento de la creación de *La Klosca*, el CFP ya llevaba casi veinte años de experiencia en el sector agrario. Contaban con una explotación en la que cultivaban productos de huerta, plantas arbustivas y ornamentales para la jardinería y un centenar de gallinas para la producción de huevos. El motivo que les impulsó a desarrollar una actividad relacionada con el sector agrario en la década de 1980 fue el conocimiento de las capacidades terapéuticas que tenía dicha práctica para las personas con discapacidad psíquica y trastorno mental. Vieron que el trabajo al aire libre, tareas diversas y variadas y la interacción con los animales y las plantas hacía evolucionar favorablemente a las personas ocupadas en la explotación. Pero no fue hasta el año 2009 cuando se plantearon dar un paso hacia delante y fundar una empresa con finalidades productivas, a la vez que se creaban puestos de trabajo orientados a la inserción laboral plena. Sin embargo, la selección de la producción de huevos ecológicos como actividad comercial responde, según el gerente de esta iniciativa, a una cuestión de adecuación de las tareas a las capacidades de las personas a las que dan ocupación: "El colectivo (de personas) con trastorno mental es muy heterogéneo y nos encontramos con perfiles a los que les sería muy difícil realizar cualquier otro trabajo del que realizan aquí. Aunque sean tareas muy simples se sienten realizados y adquieren responsabilidades, porque están cuidando de seres vivos y están produciendo alimento. Eso les sube la autoestima y la confianza en sí mismos". Para *La Klosca* la avicultura es una actividad que permite acoger a personas con diferentes grados y tipos de discapacidad a las cuales se les pueden encomendar tareas apropiadas para el correcto desarrollo de su itinerario de inserción, sin que se sientan infravaloradas o frustradas por no conseguir aquello que se les pide.

A parte de las cuestiones terapéuticas y de inserción laboral, la predilección por la producción de huevos también responde a una motivación comercial. La creciente demanda de productos alimentarios ecológicos (o naturales), producidos de manera respetuosa con el medioambiente, pero también con la gente que lo produce (esto es, éticos y justos), abre nuevos nichos en el mercado alimentario. Los promotores de *La Klosca* detectaron que la oferta de huevos ecológicos no era aún muy amplia y que podían ocupar un segmento de mercado que valorase su producto y el valor social que le acompañaba.

La valoración de los resultados en los cinco años de funcionamiento de la actividad es muy satisfactoria, principalmente por la positiva evolución de las personas implicadas. En cuanto a producción y volumen de ventas la satisfacción también es total, ya que han superado con creces las expectativas que tenían al iniciar la actividad. La política comercial está basada en clientes pequeños y con una cierta sensibilización por el producto de temporada, ecológico y con valor social, que no solo les proporciona fidelidad, sino también empatía en el caso que se produzca una bajada o retraso en la producción. Actualmente se plantean la opción de aumentar la explotación con la instalación de una nave adyacente a la que ya existe, e incrementar así la producción en los próximos años.

Consideraciones finales

Las prácticas vinculadas con la AS han aumentado considerablemente en el contexto europeo en los últimos veinticinco años, incrementando considerablemente el número de explotaciones en los países en el que el fenómeno estaba consolidado, como Bélgica, Italia y los Países Bajos, y haciendo aparecer un tejido de iniciativas en aquellos en los que la presencia de la AS era aún testimonial. Sin embargo, la evolución y la dimensión de esta práctica no aparece como un fenómeno homogéneo, sino que en él subyace importantes diferencias territoriales, mostrando diversos estadios de desarrollo. Di Iacovo (2010) sostiene que se pueden diferenciar una serie de etapas en la evolución de la AS que van desde la novedad, en las que las iniciativas surgen de manera individual en la que hay carencia de identidad colectiva y de discurso sobre el fenómeno, hasta la consolidación, situación en que los agentes públicos, privados y la sociedad civil reconocen la práctica de la AS y, en consecuencia, existe un discurso bien estructurado, unas directrices claras para el desarrollo de la actividad y una identidad colectiva bien formada que a menudo se organizan en forma de redes o plataformas que agrupan las diferentes iniciativas. Di Iacovo destaca que la participación de las instituciones a menudo llega en un estadio de desarrollo bastante avanzado, cuando el despliegue de la actividad ya ha alcanzado una importante presencia mediante el esfuerzo ciudadano y de las entidades del Tercer Sector Social. Atendiendo a estos argumentos podemos decir que la AS en Cataluña se encuentra en una etapa de desarrollo caracterizada por un creciente impulso del sector, en la que van apareciendo nuevas experiencias y redes que ayudan a consolidar esta práctica, lo

cual en un contexto económico poco favorable se convierte en un reto para los promotores de estas iniciativas. Cabe destacar también que la participación de la administración pública, pese a que el fenómeno está cogiendo cada vez una magnitud mayor, es aún muy incipiente y queda restringida a experiencias concretas impulsadas desde alguna administración local¹⁷ o bien a la dotación de subvenciones y ayudas a las entidades que desempeñan dicha actividad¹⁸.

Los proyectos de AS en Cataluña se caracterizan por desarrollar actividades diversas, entre las que prima la horticultura y la elaboración de productos agroalimentarios, quedando poco representados subsectores agrarios como la ganadería o la silvicultura. La mayoría de iniciativas se producen bajo criterios agroecológicos, por lo que contribuyen a construir alternativas económicas en el marco de una economía más justa, ética y solidaria; una economía al servicio de las personas. Estas iniciativas son justas porque respetan el derecho de toda persona a tener un lugar de trabajo, creando oportunidades de ocupación para las personas en riesgo de exclusión social. Éticas porque priorizan el bienestar de las personas a las ganancias económicas, anteponiendo el objetivo de la inserción laboral y la mejora de salud física y mental de las personas usuarias al beneficio económico. Y solidarias porque priman el trabajo cooperativo, la economía del bien común y la acción comunitaria. Es por eso que consideramos que la AS surge de la interacción entre ciertas necesidades sociales, la revalorización de la agricultura, las nuevas tendencias socioculturales y la voluntad de crear alternativas económicas con una clara contribución social, asociada en el caso de la AS a los productos locales, la producción ecológica y el surgimiento de pautas de consumo crítico entre sectores cada vez más amplios de la sociedad.

En relación a otras características apuntadas podemos destacar la predominancia de ciertas formas jurídicas, como las fundaciones, las empresas privadas y asociaciones, y modalidades de inserción, como los CEE y las EI. Las iniciativas de AS se deben adaptar a una legislación que no está pensada para actividades de su naturaleza, hecho al que algunos promotores se refieren en las entrevistas, reclamando a la administración pública un marco jurídico y reglamentario propio que ayude a regular la

17• Ante el auge del emprendimiento social y de la revalorización de la agricultura como sector económico estratégico, algunos órganos de gobierno supralocal, como la *Diputació de Barcelona*, han apostado por la formación de técnicos de ayuntamientos y consejos comarcales con el fin que estos fomenten la inclusión de proyectos de AS en los instrumentos de desarrollo local de sus respectivos municipios, ofreciendo formación y acompañamiento en la gestión de las iniciativas.

18• La ley 13/1982, 7 abril (LISMI) establece normas para que las empresas públicas o privadas, con más de 50 empleados y un 2% de ellos con disminuciones físicas o mentales, reciban subvenciones.

actividad acorde con la realidad del fenómeno, fomentando su impulso y contribuyendo a su consolidación.

Pese a la "sobrerepresentación" de las personas con discapacidad en las iniciativas de AS, hay un espacio para colectivos usuarios potenciales que aún no tienen una gran presencia, como por ejemplo las personas internas o procedentes de centros penitenciarios, con problemas de adicción, sin hogar, en situación de desempleo de larga duración, adolescentes con riesgo de fracaso escolar, entre otros. La potencialidad y versatilidad del sector hace que los proyectos, existentes o nuevos, se puede hacer extensible a estos colectivos. Esto es especialmente interesante en el contexto socioeconómico actual, en el que el riesgo de exclusión social se está extendiendo a sectores más amplios de la sociedad, con necesidades específicas en materia de ocupación, de integración social, educación y tratamiento terapéutico, susceptibles de ser incorporados a los proyectos de AS.

En el presente contexto de crisis socioeconómica, la AS aparece como una clara muestra de innovación social, estrechamente relacionada con la acción colectiva, la cohesión y la interacción activa de la personas con los recursos locales como mecanismo para una inserción laboral real, independientemente de su condición social. La agricultura, y por extensión el resto de subsectores agrarios, precisa de un vínculo con el territorio que contribuye a hacer de esta práctica un elemento clave en el desarrollo local de territorios rurales y periurbanos, vertebrando la gestación de proyectos innovadores, creando nuevas oportunidades de ocupación –tanto para personas en riesgo de exclusión como para la población en general–, tejiendo redes de cooperación y ayudando a fijar población al territorio y ampliando la dotación de servicios en estas áreas, en las que a menudo hay déficit de centros y profesionales sociosanitarios que atiendan las necesidades de los colectivos más vulnerables.

Agradecimientos

Este artículo ha sido elaborado en el marco del proyecto *La Agricultura Social en el desarrollo local y la ocupación de colectivos en riesgo de marginación social*, financiado por el Programa RecerCaixa (2011ACUP00023), realizado conjuntamente por el Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y la Fundació Centre de Desenvolupament Rural Integrat de Catalunya (CEDRICAT). El

equipo de trabajo está formado por Anna Badia, Maria Barrachina, Carles Guirado, Antoni F. Tulla (IP), Natàlia Valldeperas y Ana Vera, del Departament de Geografia (UAB), y Camille Evard, Imma Pallarès y Marta Rancaño, del CEDRICAT.

Bibliografía

- Armesto, X. A. (2005): "Notas teóricas en torno al concepto de postproductivismo agrario", *Investigaciones Geográficas*, 36, pp. 137-156.
- Barrachina, M., Guirado, C. y Tulla, A.F. (2009): "Viejos problemas, nuevas respuestas: las áreas de montaña frente a las debilidades del sistema neoliberal. El caso del Pirineo Catalán", en F. Pillet, M.C. Cañizares, A.R. Ruiz (coord.), *Geografía, territorio y paisaje: el estado de la cuestión: actas del XXI congreso de geógrafos españoles, Ciudad Real 27-29 de octubre de 2009*. Ciudad Real, Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 85-97.
- Bowler, I. (1996): "Agricultural land use and the post-productivist transition", en A. López Ontiveros y F. Molinero (eds.), *La investigación hispano-británica reciente en Geografía Rural: del campo tradicional a la transición postproductivista*. Murcia, Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 179-187.
- Carbone, A., Gaito, M. y Senni, S. (2007): "Consumers' Buying Groups in the Short Food Chains: Alternatives for Trust", en *1st International European Forum on Innovation and System Dynamics in Food Networks*. Innsbruck-Igls, Austria: February 15-17, 2007.
- Cataluña. Llei de mesures legislatives per a regular les empreses d'inserció sociolaboral (Llei 27/2002). *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, núm. 3793, 3 de enero de 2003.
- Di Iacovo, F. (2010): "L'agricoltura sociale: pratiche e paradigmi nello scenario comunitario", en *XLVII Convegno di Studi de la Società Italiana di Economia Agraria "L'agricoltura oltre le crisi" 22-25 settembre de 2010*. Campobasso, Università degli Studi del Molise.
- y O'Connor, D. (eds.) (2009): *Supporting Policies for Social Farming in Europe. Progressing Multifunctionality in Responsive Rural Areas*. Firenze, ARISA.
- España. Ley de Integración Social de los Minusválidos (Ley 13/1982). *Boletín Oficial del Estado*, 103, de 30 de abril de 1982, pp. 11106 a 11112.
- Gerlach-Spriggs, N., Kaufman, R., Warner, S. B. (1998): *Restorative Gardens: The Healing Landscape*. New Haven, CT, Yale University Press.
- Guirado, C. (2011): *Tornant a la muntanya. Migració, ruralitat i canvi social al Pirineu català. El cas del Pallars Sobirà*. Tesi doctoral. Bellaterra (Cerdanyola del Vallès): Universitat Autònoma de Barcelona.

- y Tulla, A.F. (2010): "Entre l'abandonament i l'ús intensiu del territori? Sistema d'assentaments i gestió del territori en espais de muntanya. El cas de l'Alt Pirineu Català", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 56 (3), pp. 607-623.
- , Badia, A.; Tulla, A. F.; Vera, A.; Valldeperas, N. (2013): "L'Agricultura Social. Aproximació conceptual i dinàmica en el context europeu". *Biblio 3W. Revista Bibliogràfica de Geografia y Ciencias Sociales*. 25 de octubre de 2013, Vol. XVIII, nº 1046.
- Hassink, J. (2003). *Combining Agricultural Production and Care for Persons with Disabilities: a New Role of Agriculture and Farm Animals*. Wageningen, Wageningen University.
- y Van Dijk, M. (eds.) (2006): *Farming for Health: Green-care Farming across Europe and the United States of America*. Dordrecht, Springer.
- Hine, R; Peacock, J.; Pretty, J. (2008): "Care farming in the UK: contexts, benefits and links with therapeutic communities", *International Journal Therapeutic Communities*, 29, pp. 245-260.
- Lockwood, J.A. (1999): "Agriculture and biodiversity: finding our place in this world", *Agriculture and Human Values*, 16, pp. 365-379.
- López, D. y Fernández, J. A. (2003): *Con la comida no se juega: Alternativas autogestionarias a la globalización capitalista desde la agroecología y el consumo*. Madrid, Traficantes de Sueños.
- Nogué, J. (1988): "El fenómeno neorrural", *Agricultura y Sociedad*, 47, pp. 145-175.
- O'Connor, D., Lai, M. y Watson, S. (2010): *Overview of Social Farming and Rural Development Policy in Selected EU Member States*. NRN Joint Thematic Initiative on Social Farming. European Network for Rural Development.
- Ploeg, J.D. (2010): "Agricultural production in crisis", en P. Cloke, T. Marsden y P. Mooney (eds.). *Handbook of Rural Studies*. London, SAGE Publications, pp. 258-277.
- Relf, P. D. (2003): "Agriculture and health care. The care of plants and animals for therapy and rehabilitation in the United States", en J. Hassink y M. Van Dijk (eds.), *Farming for Health: Green-care Farming across Europe and the United States of America*. Dordrecht, Springer.
- Schneider, S. (2008): "Good, Clean, Fair: The Rhetoric of the Slow Food Movement", *College English*, 70 (4), pp. 384-402 (Special Focus: Food).
- Sempik, J., Hine, R. y Wilcox, D. (ed.) (2010): *Green Care: A Conceptual Framework. A Report of the Working Group on the Health Benefits of Green Care*. COST 866, Green Care in Agriculture. Loughborough, Centre for Child and Family Research, Loughborough University.
- Sevilla, E. (2007): *De la sociología agraria a la agroecología*. Barcelona, Icaria Editorial.
- Unión Europea. Dictamen del comité económico y social europeo sobre el tema "La agricultura social: los servicios asistenciales ecológicos y las políticas sociosanitarias" (Dictamen de iniciativa). *Diario Oficial de la Unión Europea*, 2013/C 44/07, 15 de febrero de 2013, pp. 44-48.

- Verbeke, W. (2005). "Agriculture and the food industry in the information age", *European Review of Agricultural Economics*, 32 (3), pp. 347-368.
- Vivas E. (2010): "El consum agroecològic a l'Estat espanyol: una opció política", en Medina, F. X. (ed.). *Reflexions sobre les alimentacions contemporànies. De les biotecnologies als productes ecològics*. Barcelona, Editorial UOC.
- Woods, M. (2005): *Rural Geography: processes, responses and experiences in rural restructuring*. London, Sage Publications.

